



Lo feo, cualidad de lo político. Una lectura estética de la “neolengua roja”

Uglyness, quality of the political. An aesthetic reading of the “red neo-language”

Thays Adrián Segovia
Universidad Católica Andrés Bello, Venezuela
<https://orcid.org/0000-0001-7410-2219>
thaysadrian@gmail.com

DOI: <https://doi.org/10.54753/eac.v13i1.2175>

RECIBIDO: 28/02/2024

ACEPTADO: 15/04/2024

RESUMEN

“Estamos acostumbrados a detenernos en el qué, pero no en el cómo; en lo que se dice, pero no en el modo; en el sentido, pero no en la forma”.

Rafael Cadenas

“Busco el envés de las palabras”.

Armando Rojas Guardia

Lo feo como categoría estética no concierne únicamente al arte; la atribución de belleza o fealdad también responde a criterios políticos y sociales (Eco, 2007). Partiendo de dicha premisa, estas líneas se proponen demostrar, a través de una selección de términos provenientes de alocuciones, declaraciones y publicaciones en las redes sociales, que lo feo y sus variantes son categorías válidas para el análisis de la “neolengua roja” o lengua del chavomadurismo. Teóricamente, además de los aportes de Eco y otros autores que el semiólogo incluye en su Historia de la fealdad, el trabajo acude a los planteamientos de Antonio Cánova (2015) y Oscar Lucien (2022), estudiosos de la lengua del socialismo del siglo XXI en Venezuela; asimismo se han revisado la propuesta de Laura Fandiño (2009 y 2010) sobre el horror y la tesis de Marcia Tiburi (2020) acerca del ridículo político. Respecto a la metodología, se recurrirá a los estudios críticos del discurso, en concreto, a los tres niveles de análisis que propone el enfoque hermenéutico contextual (EHC), perspectiva que ofrece una interpretación situada del discurso como práctica social (Adrián, 2022).

Palabras clave: Lo feo en la política, neolengua del socialismo del siglo XXI, Venezuela, estudios críticos del discurso, enfoque hermenéutico contextual.

ABSTRACT

“We are accustomed to dwell on the what, but not on the how; on what is said, but not on the way; on the meaning, but not on the form.

Rafael Cadenas

“I look for the underside of words.”

Armando Rojas Guardia

Uglyness as an aesthetic category does not only concern art; the attribution of beauty or ugliness also responds to political and social criteria (Eco, 2007). Based on this premise, these lines propose to demonstrate, through a selection of terms from speeches, statements and publications in social networks, that ugliness and its variants are valid categories for the analysis of the “red neo-language” or language of chavomadurism. Theoretically, in addition to the contributions of Eco and other authors that the semiotician includes in his History of ugliness, the work turns to the approaches of Antonio Cánova (2015) and Oscar Lucien (2022), scholars of the language of 21st century socialism in Venezuela; likewise, the proposal of Laura Fandiño (2009, 2010) on horror and the thesis of Marcia Tiburi (2020) on political ridicule have been reviewed. Regarding the methodology, we will resort to critical discourse studies, specifically, to the three levels of analysis proposed by the contextual hermeneutic approach (EHC), a perspective that offers a situated interpretation of discourse as a social practice (Adrián, 2022).

Keywords: Uglyness in politics, neo-language of 21st century socialism, Venezuela, critical discourse studies, contextual hermeneutic approach.



INTRODUCCIÓN

Los vínculos entre política y estética parecen distantes. En el caso de la estética, una consulta al *Diccionario de la lengua española* (DLE, 2023) brinda las siguientes acepciones: “disciplina que estudia la belleza y los fundamentos filosóficos del arte”, “conjunto de elementos estilísticos y temáticos que caracterizan a un autor o movimiento artístico”, “armonía y apariencia agradable a los sentidos desde el punto de vista de la belleza”. Mijares (2006), además de la tradicional definición de estética como materia filosófica que versa sobre la belleza y su valoración, demarca tres rutas que ofrece esta disciplina: la estética como filosofía del gusto; como estudio de la belleza formal y el sentimiento que ella despierta en el humano; y como todo aquello que pueden percibir los sentidos. Pero es la relación entre estética y ética desarrollada por Mijares la que orienta este trabajo: “la Estética es contraria a todo aquello que afecte negativamente a los valores fundamentales del hombre y de la humanidad”, lo cual se traduce en que el ser humano, por efecto de su dignidad, es “*per se* portador de estima, custodia y apoyo heterónimo para su realización acorde con su condición humana” (García Toma, 2018, p. 15), independientemente de las condiciones políticas. Antes bien, “el respeto de la dignidad humana legitima el ejercicio del poder político” (García Toma, 2018, p. 15).

Otra precisión necesaria tiene que ver con el uso del sustantivo “neolengua” en el contexto político venezolano. En 1984, archifamosa novela de Orwell, con esta voz se identifica al “único idioma en el mundo cuyo vocabulario disminuye cada día”. En la novela, el personaje Syme, el lingüista, está encargado de podar el idioma “para dejarlo en los huesos”. No ha sido este el rasgo dominante para designar como “neolengua” la usada por el oficialismo en Venezuela sino otros, a saber: implantar un nuevo código para ejercer el control y la dominación a través del discurso (Cánova et al., 2015); modelar nuevas representaciones e imaginarios (Torres, 2018); imponer comportamientos, crear una oralidad distinta (Lucien, 2022) e instaurar un orden moral (Hernández, 2022).

Establecidas dos de las bases conceptuales del estudio, en las siguientes secciones se complementan con la delimitación del significado de “lo feo”, la lectura

estético-ideológica del contexto venezolano actual y la revisión de tipologías asociadas con la fealdad a partir de las cuales se construyó la categorización del corpus. Todo ello en aras de concretar el objetivo de la investigación: demostrar que lo feo es una categoría válida para el análisis de la “neolengua roja”.

Criterios para definir lo feo

Umberto Eco (2007), en la introducción a *Historia de la fealdad*, explica que durante siglos los filósofos y artistas han discurrido sobre lo bello y que con estos testimonios ha sido posible “reconstruir una historia de las ideas estéticas a través de los tiempos”; sin embargo, afirma el semiólogo, no ha ocurrido lo mismo con lo feo, “definido por oposición a lo bello y a lo que casi nunca se han dedicado estudios extensos”. Esta situación lo llevó a construir la historia de la fealdad a partir de “representaciones visuales o verbales de cosas o personas consideradas en cierto modo ‘feas’” (p. 8). No obstante —explica el semiólogo— hay características comunes cuando se estudian la belleza y la fealdad, entre ellas, que el gusto de las personas varía porque se corresponde con su época y que se han privilegiado los valores de la civilización occidental porque se carece de textos teóricos de otras civilizaciones, lo que impide saber si el arte que de ellas conocemos estaba destinado “a provocar placer estético, terror sagrado o hilaridad” (Eco, 2007, p. 12).

Un hecho resaltado por Eco (2007) es que la atribución de belleza o fealdad ha echado mano de criterios políticos y sociales. Para fundamentar esta idea cita los *Manuscritos económicos y filosóficos* de Marx en uno de cuyos pasajes se lee: “Soy feo, pero puedo comprarme la mujer más bella. Por tanto, no soy feo, porque el efecto de la fealdad, su fuerza ahuyentadora, queda anulado por el dinero [...], soy tullido, pero el dinero me procura veinticuatro piernas: luego, no soy tullido”. Aplicada esta reflexión al poder, se entienden los retratos de monarcas en los que pintores cortesanos refinaban su fisonomía (Eco, 2007, p.12).

Otro modo de lo feo conduce a la noción de “gusto”. El verbo “sapere”, de raíz latina, significaba “ejercer el sentido del gusto y tener juicio”. Pérez Alonso-Geta (2008) señala que aún conserva las dos acepciones:



sabor y saber; percibir y distinguir el sabor de las cosas y “sentir o apreciar lo bello o lo feo”. El gusto estético, en tanto capacidad o facultad de percibir y apreciar la belleza, tendría como opuesto al mal gusto o ausencia de gusto, esto es, a lo feo.

El examen de lo feo comprende un amplio catálogo: “el enemigo, lo sucio, lo abyecto, el olor, el ruido, el fluido, el excremento, lo malo, lo enfermo” (Anta Félez, 2012, p. 267) y abarca formas, modos o maneras: la imperfección, lo extravagante, irregular, tosco, grosero, exagerado, desproporcionado, deforme y defectuoso. Las emociones, sentimientos, sensaciones y reacciones asociadas con lo feo pueden provocar miedo, asco, espanto, grima, repugnancia, terror, maldad, perversidad, horror (Eco, 2007). Derivado de este último, Cavarero (2009) y Fandiño (2010) proponen “horrorismo”. La primera lo emplea para designar el efecto que producen en las víctimas las distintas manifestaciones de la violencia, puesto que le parecen insuficientes y limitadas las palabras terror, miedo u horror. Fandiño, por su parte, a partir de la lectura de dos novelas de Roberto Bolaño, trata el tema de los límites del lenguaje para describir el horror de la historia en el contexto postdictaduras latinoamericanas. Así pues, concluimos que el concepto de lo feo no debe entenderse únicamente como la negación de lo bello o su “contrapunto simétrico” (Eco, 2007, p. 16) porque reúne criterios de orden subjetivo adscritos a contextos históricos, políticos, sociales y culturales.

Lectura ideológica de lo feo

La publicación del primer manual sobre la estética de lo feo se sitúa en 1853, su autor es el alemán Karl Rosenkranz. En este, se ofrece una aproximación al tema desde la perspectiva filosófica y moral: Rosenkranz (1853/2015) traza una estética y una ética de la conducta vincula lo bello con lo bueno, y lo feo (natural o espiritual) con lo negativo, lo imperfecto, con el mal moral. Incluso, utiliza dichas categorías para calificar el estado de las sociedades.

En esa línea de trascender el ámbito del arte para ampliar las connotaciones de lo feo y conectarlas con sus efectos, se sitúan las apreciaciones de Martínez-Villalba (2019, p. 78) cuando declara: “Lo feo no causa esperanza,

sino que hunde al hombre, lo oprime. No lo deja salir de sí”; causa “sufrimiento y odio”, “nunca causa unidad, sino división”.

La relación entre ideología y estética comprende las formas discursivas que suscitan reacciones emocionales y actitudes identitarias, campo en el que se ubica el análisis de la estética como estrategia del poder político y doctrinario (De los Reyes, 2008). Por eso, Portillo (2007) asegura que “la ideología tiene influencia directa en la construcción y la apreciación estética”; punto de vista análogo al de Tiburi (2020), quien opina que la estética y la política no pueden separarse y que la mutación política es una mutación estética que perturba y establece otra cualidad de lo político: lo ridículo.

Para esclarecer en qué consiste el “ridículo político”, Tiburi expone que cuando lo cómico desplazó a lo trágico el resultado fue la “degradación de la política” en sus varias dimensiones: escenario, ambiente, atmósfera pública y personajes que son caricaturas y no se avergüenzan de serlo. Se trata de la política como “teatro de lo grotesco” que cobra fuerza en una sociedad del espectáculo e involucra prácticas que cambian las percepciones y personajes que son imitaciones de héroes del pasado: una operación estética de mimesis como falsificación. Tiburi asegura que desde el poder se promueve el ridículo porque “le da una imagen popular” al líder (p. 228) y “lo conecta con sus seguidores mediante la naturalización de su retórica visual y verbal” (p. 235).

Valoración estética de la neolengua roja

Periodistas, políticos e investigadores han descrito rasgos de la lengua del socialismo del siglo XXI. De los Reyes (2008) precisa que en 1998, a partir de la campaña electoral de Hugo Chávez Frías, se fue diseñando en Venezuela un constructo emocional, verbal e iconográfico para el ejercicio del poder; un sistema de símbolos que propone una lectura única de la realidad; una hegemonía discursiva; “una antiestética”: la estética chavista. Esta última idea ofrece la oportunidad de citar al antropólogo José Anta Félez (2012) cuando afirma que en la genealogía de lo hegemónico “lo feo no solo es un momento estético [...], sino ante todo un movimiento político”.



Teodoro Petkoff (2008), conocido político, critica la desmesura y la mentira en los insultos de Hugo Chávez Frías y asegura que se trata de acciones deliberadas que buscan descalificar y provocar. Manuel Caballero (2008a y b), historiador, en no pocos de sus artículos dominicales calificó la lengua del chavismo como escatológica, cuartelaria, hamponil, lengua de germanía y lenguaje de portero de burdel.

Francisco Suniaga (2018), novelista venezolano, conceptúa la estética como “un orden que gobierna la conducta de la gente” y dice que en Venezuela ese orden ha sido destrozado por el ataque sistemático en contra de la belleza. Asegura Suniaga que todo lo que ocurre en el país es muy feo, pero explica que “todos los regímenes militaristas y autoritarios generan una estética de lo horrible”.

Como “vulgar y violenta” describe la investigadora y docente Lorena Rojas Parma (2023) a la lengua que se instauró en el poder desde hace 23 años: la neolengua chavista. Piensa Rojas Parma que de manera gradual se naturalizaron las ridiculeces, vulgaridades, expresiones horrorosas e imprecisas, los atropellos a la decencia, los insultos, la ordinariez y la falta de cultura.

Una opinión que merece ser citada antes de presentar posturas a favor de la estética oficialista es la de Rigoberto Lanz (2012), sociólogo y profesor universitario que, aunque identificado con el chavismo, reprocha “el mal gusto y la chabacanería”. Critica que “la estética de la fealdad” se convierta en discurso oficial y que todo refinamiento se mire como sospechoso. Advierte contra “la idiotez de creer que las cosas buenas, bellas, inteligentes, exquisitas, estupendas son ‘pequeñoburguesas’”.

Frente a quienes evalúan en forma negativa la estética chavista, hay una valoración positiva que coincide en un propósito: demarcar límites y diferenciarse de todo lo que precedió al triunfo de Chávez Frías. Barrios Romero (s.f.), por ejemplo, subraya que la estética revolucionaria chavista no es lo que críticos de la derecha “han tratado de ‘impostar’ [...] como la ‘fealdad chavista con figuras amorfas’” (párr. 6). Al contrario, se trata de “un estilo que los identifica y le da fortaleza” a su ideario: una estética chavista y bolivariana.

Argumentos similares exponen Cruz et al. (2016) en una investigación sobre los vínculos entre la política y el ámbito estético cuya tesis es que Chávez Frías “tuvo plena conciencia de la importancia y la urgencia de instaurar un arte nuevo y una estética nueva que ayudasen a desmontar los códigos y las claves de un coloniaje cultural impuesto por décadas a nuestra región”. Por eso —enfatan—, “utilizó, de un modo sistemático, coherente e intencionado, numerosos recursos provenientes del campo de la estética en función de la consolidación de su proyecto sociopolítico emancipador”. Aclaran los autores que la expresión “carácter intencionado” significa que Chávez Frías tenía “conciencia de la importancia que reviste la utilización efectiva de códigos y signos en el proceso de identificación del pueblo con su líder. Códigos y signos que constituyen puntos nodales en el progresivo proceso de liberación espiritual del pueblo venezolano”. Esa estética chavista comprende música, literatura, colores, indumentaria, el rescate de la verdadera iconografía de Bolívar, cultura popular, escenarios no formales y formatos no convencionales para sus alocuciones; recursos todos que Cruz et al. (2016) califican como “una estética de la liberación o de la resistencia”.

Federico Ruiz Tirado (2016) en su análisis sobre los modelos estéticos y Hugo Chávez menciona a Pierre Bourdieu para quien el modo de usar los bienes se conecta con la estética: hay una estética burguesa; una de los sectores medios, resultado del cruce entre la industria cultural y la asimilación de ciertas prácticas; y una popular, que se representa como pragmática. A esta última estaría adscrita la estética chavista.

En síntesis, las opiniones aquí desplegadas, ideológicamente en las antípodas, sugieren una estética y una ética del chavismo congruentes con una concepción del ejercicio del poder que de manera intencional busca imponer nuevos signos ideológicos para diferenciarse de todo cuanto le antecedió. Desde su llegada al poder, hicieron todo lo posible por marcar distancia, por mostrarse como “opositores a una referencialidad preexistente” (Raiter y Zullo, 2008, p. 2) e instaurar una nueva. El discurso fue la punta de lanza.



Categorías de lo feo: mofa, insulto y afrenta

Hans Stange (2020) piensa que el sentido del arte y de la política no se reduce a lo conceptual, que este se encuentra cuando la interpretación de las formas estéticas interactúa con la interpretación de los discursos. Contestas con la idea de combinar la interpretación de los rasgos formales y conceptuales, la clasificación del corpus se concretó luego de examinar las tipologías de lo feo propuestas por Anta Félez (2012); Cavarero (2009); Eco (2007); Fandiño (2020), Tiburi (2020) y Rosenkranz (1853/2015)¹. Como resultado de ese proceso se ha optado por tres categorías de análisis: (a) Mofa: palabras que ridiculizan, caricaturizan o se burlan de lo nombrado; (b) Insulto: agresión directa e intencional con expresiones ofensivas o hirientes; y (c) Afrenta: vergüenza o deshonor que resulta de algún dicho o hecho (RAE, 2023b); busca vejar, crear una “identidad social despreciable” (D’Aubeterre, 2009, p. 392, com o se citó en Adrián y Jáimez, 2018) o erosionar “instituciones y personas, que representan al enemigo político” (Torres, 2017).

Es menester insistir en que esta propuesta de lectura ideológica nace de la idea de Rosenkranz acerca de lo feo como estética y como ética que, en conjunto, remiten al mal moral en las sociedades. Se asume la noción de mal moral como un conjunto de acciones dirigidas a lesionar la dignidad humana. En política, el mal moral involucra, como estrategia, la humillación física y moral, el trato degradante y la deshumanización de las personas (Molina, 2018). Discursivamente, se manifiesta mediante actos de habla que convierten la comunicación política en un discurso éticamente cuestionable que naturaliza la violencia verbal con un catálogo de expresiones desproporcionadas, groseras, malsonantes con impacto en la esfera afectiva.

Calificar la lengua del chavomadurismo del modo como se ha hecho choca con opiniones como las de Raiter y Zullo (2008, p. 17) quienes aseveran que los criterios de corrección o vulgaridad “responden ...

a una valoración que las clases dominantes realizan sobre las formas que se utilizan” y que “no existen criterios estrictamente lingüísticos para preferir una forma a otra”. Apreciación análoga tiene Bourdieu (1999, citado por Álvarez Muro, 2007), quien asocia las formas, lo apropiado o no, en fin, el “buen uso” con estrategias lingüísticas de la pequeña burguesía. Y esa ha sido la intención del “feísmo”: crear una estética y una ética conducentes a “desmantelar y destruir el statu quo e imponer otro” para desmarcarse del discurso que les antecedió (Bolívar, 2011); oponerse a lo burgués u alejarse de lo elitesco (Lanz, 2012). Autores como Requillo (2021) conectan ese modo de gestionar el discurso con una concepción autoritaria del ejercicio del poder y la intención de mantenerlo.

Aspectos metodológicos

Corpus y muestra

Como punto de partida, esta investigación reunió cuarenta y cinco textos obtenidos manualmente después de leer alocuciones, discursos, declaraciones y publicaciones en redes sociales de Hugo Chávez Frías (expresidente 1999-2013), Nicolás Maduro Moros (presidente 2013-2024) y otros representantes del oficialismo que tienen (o han tenido) presencia activa en la escena política de Venezuela por más de dos décadas: Jorge Rodríguez (expresidente del Consejo Nacional Electoral, exalcalde, presidente de la Asamblea Nacional 2024); Delcy Rodríguez (vicepresidenta desde 2017 y ministra de Economía y Finanzas desde 2020, ministra de Relaciones Exteriores 2014-2017); María Iris Varela (diputada de la Asamblea Nacional 2024, exministra del Poder Popular para el Servicio Penitenciario 2018-2019); Diosdado Cabello (militar retirado, diputado de la Asamblea Nacional 2024, exministro de Interior y Justicia 2002-2003, de Infraestructura 2003-2004 y de Obras Públicas y Vivienda 2009-2010, exgobernador de Miranda 2004-2008); Pedro Carreño (militar retirado, diputado de la Asamblea Nacional 2024, exministro de Política Interior y Seguridad 2007-2008).

¹ Finalizada la Introducción, bajo el título Criterios para definir lo feo, hay detalles relacionados con las categorías formuladas por estos autores que hemos evitado repetir aquí.



Luego de un muestreo no probabilístico opinático-intencional o de convivencia, se escogieron seis textos, dos por cada una de las categorías analizadas². La selección estuvo orientada por el criterio de la investigadora, quien, conocedora del tema, considera que la muestra es lo suficientemente representativa para acometer el estudio (Veintimilla, Fontaines y Tusa, 2018).

Diseño de la investigación

El objetivo de la investigación es demostrar que lo feo y sus variantes son categorías válidas para el análisis de la lengua del chavomadurismo o “neolengua roja”. Para su consecución se ha optado por un diseño descriptivo e interpretativo, que se apoya en el enfoque hermenéutico contextual (EHC), perspectiva enmarcada en el ámbito de los estudios del discurso. El EHC implica tres dimensiones de análisis: contextual, discursiva y crítico-reflexiva (Adrián, 2022). La primera provee información acerca del escenario, lugar, fecha, tipo de evento, asunto tratado, personas presentes y canal por el que

se difundió el texto. Así, al situarlo, se traza un perfil de este basado en la realidad (Narvaja de Arnoux, 2021). La segunda analiza los recursos lingüísticos y las estrategias discursivas. La tercera dimensión, la crítico-reflexiva, acude al contexto, sitúa el texto y se apoya en la teoría para fundamentar los hallazgos al tiempo que promueve la conciencia crítica en torno a las prácticas discursivas. La interdependencia entre el texto y el contexto historiza las interpretaciones, pero les establece límites: aunque pueden ser infinitas, situarlas permite determinar las que son plausibles.

Procedimiento

Como se explicó supra, siguiendo el enfoque hermenéutico contextual se analizarán dos textos representativos de cada modo retórico o categoría de lo feo: mofa, insulto y afrenta. La codificación para identificarlos consta de las dos primeras letras del nombre de la categoría seguida por el número del ejemplo; se leerá de la manera siguiente: Mo1, Mo2 (Mofa 1; Mofa 2); In1, In2 (Insulto 1; Insulto 2); Af1, Af2 (Afrenta 1; Afrenta 2).

Categoría: mofa		
Mo1: Hugo Chávez (2012)	Aprobación de una nueva Ley del Trabajo para el Día de los Trabajadores; campaña electoral para la tercera reelección de Hugo Chávez.	Polideportivo José María Vargas, La Guaira. 17 de febrero de 2012.
Mo2: Iris Varela (2011)	Sesión de la Asamblea Nacional: solicitud de permiso para viaje de Hugo Chávez a Cuba.	Palacio Federal Legislativo. Caracas, 14 de junio de 2011.

Categoría: insulto		
In1: Hugo Chávez (2006)	Firma de acuerdos en el marco del ALBA entre Bolivia, Cuba y Venezuela.	Palacio de las Convenciones. La Habana, Cuba. 29 de abril de 2006.
In2: Delcy Rodríguez (2017)	Intervención de la Canciller Delcy Rodríguez ante el Consejo Permanente de la OEA denunciado las gestiones de Luis Almagro para aplicar la Carta Democrática Interamericana en contra de Venezuela.	Consejo Permanente de la Organización de Estados Americanos (OEA), 27 de marzo de 2017. Washington, USA.

Categoría: afrenta		
Af1: Nicolás Maduro (2017)	Discurso ante la Asamblea Nacional Constituyente (ANC).	Palacio Federal Legislativo. Caracas, Venezuela. 11 de agosto de 2017.
Af2: Jorge Rodríguez (2024)	Intervención de Jorge Rodríguez en una sesión de la Asamblea Nacional.	Palacio Federal Legislativo, 29 de enero de 2024.

² La reducción del corpus se sustenta en lo siguiente: (i) el número de páginas que impone un artículo de esta naturaleza; (ii) treinta y seis de los textos (80%) provenían de Hugo Chávez Frías, y esto desviaba la atención hacia un solo enunciador, lo cual distrae el objetivo de la investigación; (iii) el análisis de los seis ejemplos escogidos tras el proceso de muestreo intencional proporciona los rasgos relevantes de cada una de las categorías

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN

La mofa: lo feo como estrategia para exponer al ridículo

En tanto categoría de lo feo, la mofa consiste en utilizar expresiones con la intención de burlarse, ridiculizar o caricaturizar a los aludidos. A veces encubierta como chiste o comentario humorístico, expone a la vergüenza a quienes la reciben.

Mo1

Hugo Chávez (2012):

“qué bueno sería oír la opinión de *la burguesía y sus majunches* [énfasis agregado] en relación con este tema [Ley Orgánica del Trabajo], vamos a ver qué dicen pues”.

Dimensión contextual

Escenario; lugar y fecha: Polideportivo José María Vargas, La Guaira. 17 de febrero de 2012.

Tipo de evento: encuentro entre Hugo Chávez, patrulleros y patrulleras de la vanguardia socialista de varios estados de Venezuela.

Asunto: aprobación de una nueva Ley del Trabajo para el Día de los Trabajadores; campaña electoral para la tercera reelección de Hugo Chávez.

Canales de difusión: red nacional de medios públicos, portales de noticias, redes sociales.

Personas presentes: Dirección Nacional del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV); vicepresidente, Elías Jaua; primer vicepresidente Diosdado Cabello; vicepresidentes de las distintas regiones; alcaldesa de Barquisimeto; alcalde de Vargas; gobernadorde Vargas; candidato a la Gobernación del Zulia, Francisco Arias Cárdenas; candidato a la Gobernación de Lara, Luis Reyes Reyes; candidato a la Gobernación de Táchira, Tareck El Aissami; candidato a la Gobernación de Carabobo (desde La Habana) Nicolás Maduro; expresidente de Cuba, Fidel Castro Ruz (desde La Habana).

Dimensión discursiva

Aunque en Mo1 la mofa reside en el empleo del adjetivo “majunche”, el sustantivo “burguesía” y la conjunción “pues” aportan indicios para desvelar la orientación ideológica del discurso y, sobre todo, la expresa intención de minusvalorar la importancia del sector empresarial.

En 1999, cuando asumió la presidencia, Hugo Chávez Frías inició un proceso para “desmontar el estado burgués” (se refería a los cuarenta años de democracia representativa que le precedieron), lo cual incluía aprobar una nueva constitución e imponer el “socialismo bolivariano” (PSUV, 2010). En vista de ello, la palabra “burguesía”, con la que identifica a los empresarios del sector privado, es una voz despectiva: socioeconómicamente, este grupo de personas se halla en el extremo opuesto de su ideario.

Por otro lado, el venezolanismo “majunche” – utilizado por Hugo Chávez para descalificar, burlarse y escarnecer públicamente a cualquier opositor, político o no–, significa “de calidad inferior, deslucido, mediocre” (RAE, 2023a); “persona que carece de atractivo o de cualidades, insignificante” (*Diccionario de venezolanismos*, como se citó en Lucien, 2022, p.76). Como dato curioso, fue la segunda palabra más consultada en 2012 cuando Chávez Frías, candidato a la reelección, la empleó para nominar a su contrincante Henrique Capriles Radonsky: “tendrás que confrontarme, majunche, o salir corriendo” (2012, *La voce de Italia*); “los que quieran colonia, vayan con el majunche; los que quieran patria, vengan con Chávez” (Telesur, 2012); “una de mis tareas, majunche, perdón señor majunche, va a ser [...] quitarte la máscara, majunche” (*El Periódico*, 2013).

Mo1 tiene la particularidad de que Chávez usa “majunches” para calificar a los empresarios y no a los adversarios políticos. Cuando afirma que “sería bueno oír la opinión de la burguesía y sus majunches”, combina la descalificación ideológica con la connotación despectiva y el tono de mofa que los conceptúa como empresarios mediocres, insignificantes.

El colofón de este análisis exige detenerse en la primera parte de la cita: “sería bueno oír la opinión”, y en el final: “a ver qué dicen *pues* [énfasis añadido]”, que le sirven de marco al sintagma “la burguesía y sus majunches”. Las piezas reunidas denotan la ausencia de interés por escuchar lo que piensan los empresarios. En resumen, la conjunción “pues”, cuya interpretación varía contextualmente (RAE, 2023a), opera como intensificador de lo que se ha declarado.

Dimensión crítico-reflexiva

Estudiar el discurso como práctica social exige situarlo para ofrecer interpretaciones de los hechos y sustentarlas con la teoría. Relacionar el conocimiento contextual con los acontecimientos discursivos contribuye a evitar sesgos y propicia la conciencia crítica en torno a las prácticas discursivas (Cfr. Wodak y Meyer, 2001). Más ambicioso y no tan fácil, aunque también inherente a esta dimensión, es el reto de desarrollar formas de comunicarse accesibles “sin caer en la superficialidad” para fomentar la criticidad en una audiencia que no se limite a las aulas universitarias (Fairclough, 2001, p. 201). Dicho esto, se entiende que para comprender el alcance de Mo1 se necesitan algunos datos: Hugo Chávez Frías está en campaña electoral para su tercera reelección y en esta oportunidad tiene cáncer. Aun así, decide postularse. En el ambiente descrito, y con la jerga militar que nunca abandonó, expresa ante su audiencia: “Ya la batalla comenzó, ahora aguántanos burguesía porque vamos con todo, aguántanos pues”. Con estas palabras, Chávez Frías presenta la campaña electoral como un combate contra la burguesía. Frente a los trabajadores, y fiel a una estrategia que siempre le rindió beneficios, la polarización, describe el proyecto de la burguesía con tres adjetivos: “capitalista, neoliberal, colonialista”, esto es, radicalmente opuesto al suyo. El antagonismo entre obreros y burguesía se convierte en el marco idóneo para poner sobre la mesa el tema de la discusión y aprobación de una nueva Ley del Trabajo para el Día de los Trabajadores, 01 de mayo, motivo por el cual le conviene atizar la confrontación de clases. Con el terreno así abonado, Chávez alerta a su auditorio: “pongan atención ustedes al discurso de la burguesía [...] estamos obligados a hacer una gran campaña de batalla ideológica pues, desmontando [...] el discurso burgués”. Asegura que hay “reuniones programadas y pendientes para acelerar la discusión de los puntos álgidos”, en particular uno: restituir las prestaciones sociales que “los gobiernos previos y la burguesía” les “robaron” a los obreros. En ese momento exclama: “qué bueno sería, oír la opinión de la burguesía y sus majunches en relación con este tema, vamos a ver qué dicen pues”. Con esta frase, y muy especialmente cuando llama “majunches” a los empresarios, se mofa de ellos, al tiempo que banaliza y descalifica la importancia de sus opiniones.

Mo2

María Iris Varela (2011):

Yo solamente he escuchado a dos personas hablar estupideces, tantas estupideces tan concentradas en un solo tema. Al gobernador César Pérez Vivas y a la señora María Machado. María Machado, ¿qué pasó con los argumentos de que era inconstitucional la solicitud de permiso del presidente para salir del territorio nacional? ¿Dónde está ese análisis? ¿Por qué no hablaste de eso? ¿Por qué llegas a montar aquí un show? *¿Por qué llegas aquí con un dramita que nadie te cree? Mira, y de paso, no pidas que te acerquen las cámaras porque se te ven las patas de gallo, ¿oíste? Se te ven, te hace falta botox. Te hace falta una cirugía estética* [énfasis añadido]. Bueno, ellos que son los que viven de eso, ¿no? A nosotros no, a nosotros eso nos tiene sin cuidado.

Dimensión contextual

Escenario; lugar, fecha: Palacio Federal Legislativo. Caracas, 14 de junio de 2011.

Tipo de evento: sesión plenaria de la Asamblea Nacional.

Asunto tratado: solicitud de permiso para que Hugo Chávez viaje a Cuba.

Canales de difusión: red de medios públicos, prensa, portales de noticias, redes sociales.

Personas presentes: miembros de la Asamblea Nacional.

Dimensión discursiva

Pese a que en Mo2 las expresiones con énfasis añadido son las que hacen patente la presencia de mofa, el análisis de la dimensión discursiva debe incorporar la forma de nombrar a la persona aludida, las preguntas retóricas y el léxico valorativo.

El nombre propio “no puede interpretarse fuera de un contexto cuando se trata de desentrañar su significado referencial”, en otras palabras, su interpretación exige tener conocimientos sobre quien lo lleva porque los antropónimos designan individuos particulares (Reyes D., y Marrero P., 2014: 150). A Machado, diputada opositora electa para el período 2010-2015, se le conoce públicamente como María Corina e incluso hay quienes utilizan el hipocorístico “Maricori” para referirse a ella en forma afectuosa. En



Mo2, Iris Varela, diputada por el oficialismo, la llama “señora María Machado”. Pese a que la combinación “señora” + nombre y apellido se considera una fórmula de trato respetuoso, Varela la emplea para marcar distancia y evitar el matiz afectivo, de confianza o cercanía que transmite la combinación “María Corina”, prescindiendo del apellido. Otro rasgo concerniente a las relaciones interpersonales viene dado por el uso de la segunda persona: si bien en un primer momento la diputada oficialista se dirige a su par opositora como “señora María Machado”, más adelante la interpela tuteándola. Pragmáticamente, la inconsistencia en las fórmulas de tratamiento al pasar de la cortesía del “usted” a la confianza y cercanía del “tú” muestra hostilidad y desdén.

En la plenaria de la Asamblea Nacional del 14 de junio de 2011 se aprobó la solicitud de Hugo Chávez para viajar a Cuba por razones de salud, petición con la cual María Corina Machado estuvo en desacuerdo. Por ese motivo, Varela pide la palabra y califica lo dicho por Machado como “hablar estupideces... tantas estupideces concentradas en un solo tema”. La repetición del sustantivo “estupideces” y la adición del cuantificador “tantas” acentúa la valoración negativa de la opinión de Machado. Acto seguido, formula cinco preguntas retóricas dirigidas a exigirle a la parlamentaria opositora los argumentos para oponerse a la solicitud de Chávez Frías, reprocharle su negativa y acusarla de llegar a la AN con intenciones de llamar la atención.

El modo inquisitivo y reprobatorio de las preguntas retóricas (*¿Qué pasó con los argumentos? ¿Dónde está ese análisis?* [Énfasis añadido]) revela que no existe intención de obtener respuestas; el objetivo de Varela no es reprocharle a Machado la ausencia de argumentos para negar la solicitud de Chávez, sino mofarse de ella. Cuando le pregunta *“¿Por qué llegas aquí con un dramita que nadie te cree?”* [énfasis añadido], la derivación apreciativa del sustantivo “dramita” intensifica el tono despectivo. En el caso de *“¿Por qué llegas a montar aquí un show?”* [énfasis añadido], frivoliza la opinión de Machado al calificarla como espectáculo. A todo esto se suma el comentario –disonante en esa situación comunicativa y alejado del motivo por el que se convocó la plenaria–

sobre la estética del rostro que deja al descubierto la determinación de burlarse de Machado cuando describe su cara en los términos siguientes: “Mira, y de paso, no pidas que te acerquen las cámaras porque se te ven las patas de gallo, ¿oíste? Se te ven, te hace falta botox. Te hace falta una cirugía estética”.

Dimensión crítico-reflexiva

Se ha insistido en que la mofa consiste en exponer al ridículo a alguien o algo con ademanes o palabras (RAEa, 2023; RAEb, 2023). La escena referida muestra la voluntad expresa caricaturizar a Machado, lo cual coincide con prácticas de corte autoritario que buscan degradar la política y convertirla en un teatro (Tiburi, 2020). Ridiculizar convierte al oponente en objeto de guasa y hace que se rían de sus palabras, acciones o decisiones para disminuirlo como persona y como contrincante (San Martín y Guerrero, 2012). Eso ocurrió, y puede verse en el video, cuando la diputada oficialista María Iris Varela fue secundada por risas y aplausos de sus compañeros de bancada mientras le dirigía la palabra a la diputada Machado. En suma, el ridículo político transforma la escena pública en un espectáculo en el que se presenta a las personas en forma grotesca y se degrada su imagen (Tiburi, 2020).

Ordóñez Roig (2015) declara que “Hacer el ridículo. Dejar en ridículo. Poner en ridículo. Ser ridículo” son formas filogenéticas del odio empleadas por quienes tienen poder, que funcionan como atajo para evitar la agresión física y comprenden, entre otros recursos, palabras, gestos o comportamientos inadecuados o extravagantes. *La quinta regla del Tratado para radicales* de Saúl Alinsky (en Martín Llaguno, 2023) reza lo siguiente: el ridículo es el arma más poderosa del hombre, es casi imposible contraatacarlo; también enfurece a la oposición, reacción que beneficia al enunciador. Quedar en ridículo expone a burlas o menosprecio; denigra y humilla. Y es una estrategia comunicacional poco ética ampliamente usada por el chavomadurismo.

La Asamblea Nacional o Parlamento es un espacio simbólico asociado con el poder. En las elecciones de 2010 el oficialismo perdió la mayoría absoluta que había obtenido en el quinquenio anterior



cuando la oposición se abstuvo de participar alegando falta de garantías. Aunque continuó dominando, el chavismo solo obtuvo la mayoría cualificada. En dichos comicios María Corina Machado alcanzó el mayor porcentaje de votos en todo el país: 85%. Nacida en una familia acomodada, se inició en la política formalmente cuando en 2012 fundó Vente Venezuela, “tolda política de ideología centro liberal” (Piñero, 2018), que el Consejo Nacional Electoral aún no ha legalizado. Machado, con una línea crítica en contra del gobierno, se destacó como parlamentaria porque sus intervenciones eran directas sin eufemismos, tanto así que llegó a confrontar al mismo Hugo Chávez Frías durante una sesión de memoria y cuenta en enero de 2012. Frente a este perfil, resulta discordante que Varela se desvíe del tema en discusión e incorpore otro baladí como el del rostro y las arrugas de Machado, muy distante del motivo por el cual se convocó la sesión y de los asuntos que deben debatirse en un parlamento. Ayuna de argumentos, en la crítica de Varela se impuso lo que Gallardo Paúls (2017) tipifica como una retórica degradante, despreciativa y frivolidante; el cuestionario con el que Iris Varela interrogó a Machado más la referencia a las arrugas en su rostro califican como discurso trivial y desideologizado: “se te ven las patas de gallo, te hace falta bótox, una cirugía estética”. Asimismo, con su intervención, la diputada chavista busca confrontar valores y para ello acude a la manida estrategia del cuadrado ideológico: “Bueno, ellos que son los que viven de eso, ¿no? A nosotros no, a nosotros eso nos tiene sin cuidado”. (Varela, 2011). Su objetivo es presentarlos a “ellos”, el grupo opositor al cual está adscrita Machado, como personas que sobrestiman la belleza porque “viven de eso” del *show* y de la apariencia; en cambio, a su grupo de adscripción, a los chavistas, eso los “tiene sin cuidado”.

En resumidas cuentas, la falta adecuación entre el tema que convocó a la plenaria y las palabras que Iris Varela le dirigió a María Corina Machado revelan que solo hubo la intención de exponer al escarnio público a la parlamentaria opositora.

El insulto: la ofensa violenta y desmesurada como estética de la fealdad

Es un modo retórico que acude a expresiones con las que se descalifica al destinatario y se busca dañar su imagen; muchas veces los insultos contienen

“patrones discriminatorios de género, raza, grupo social y capacidad intelectual” (Bolívar, 2008). A continuación, se analizan dos ejemplos.

In1

Hugo Chávez (2006):

Entonces hay gobiernos como el del Perú que ahora entregó una nota de protesta a Venezuela por lo que yo dije ayer allá en Caracas antes de salir, *respondiéndole al ladrón, porque es un ladrón*, el candidato de la derecha y del imperio es *un corrupto de siete suelas el señor Alan García*, quiere ser presidente otra vez, recordemos todo lo que hizo en el Perú, he dicho que es el Carlos Andrés Pérez del Perú, Alan García y me quedo corto, entonces ahora sale el presidente Toledo a defenderlo, claro, *caimanes del mismo pozo* [énfasis añadido].

Dimensión contextual

Escenario; lugar y fecha: Palacio de las Convenciones. La Habana, Cuba. 29 de abril de 2006. Asunto: Firma de acuerdos en el marco del ALBA entre Bolivia, Cuba y Venezuela.

Canales de difusión: medios públicos, periódicos, portales noticiosos, redes sociales.

Personas presentes: Hugo Chávez Frías, presidente de Venezuela; Fidel Castro Ruz, presidente del Consejo de Estado y de ministros de Cuba; Evo Morales Ayma, presidente de Bolivia; Daniel Ortega, representante del Frente Sandinista (Nicaragua); Miguel Bonasso, diputado argentino; Marta Lomas Morales, ministra para la Inversión Extranjera y la Colaboración Económica de la República de Cuba; otros representantes de los gobiernos convocados para el acto.

Dimensión discursiva

Hugo Chávez, en la cita precedente, denuesta al expresidente Alan García, candidato a la Presidencia por segunda vez, y al presidente peruano en ejercicio, Alejandro Toledo, mediante un acto de habla literalmente ofensivo. Contraviniendo el protocolo y la debida cortesía, emplea estrategias de transgresión que incorporan léxico valorativo marcado negativamente cuando profiere palabras codificadas como insultantes, los adjetivos “ladrón” y “corrupto”, para infamar a García: “respondiéndole al ladrón, porque es un ladrón [...] es un corrupto de

siete suelas”. Al reiterar la palabra ladrón e incorporar el calificativo “corrupto”, acompañado de la locución adjetiva “de siete suelas”, Chávez superlativiza la ofensa porque el número de suelas (tres, cuatro o siete) está relacionado con la condición de pícaro o bellaco (Panizo Rodríguez, s.f.). Por último, con la metáfora “caimanes del mismo pozo” mide a los dos personajes, Toledo y García, con el mismo rasero: traza un perfil ético de ellos cuando los asocia con estos reptiles – astutos, taimados y maliciosos– y comunica que entre ambos no hay diferencia alguna.

Dimensión crítico-reflexiva

En el *Diccionario de la lengua española* (RAEa, 2023) se define “insulto” como la acción de “ofender a alguien provocándolo e irritándolo con palabras”, dicho de otra forma: insultar es un acto deliberado y voluntario. Pragmáticamente relacionado con la anticortesía, se conceptúa como un comportamiento hostil (Rodríguez-Noriega, 2020) e implica una predicación cualitativa negativa que se comunica mediante sustantivos y adjetivos vinculados con dominios socialmente censurados o estigmatizados (Colin Rodea, 2003 en Rodríguez-Noriega, 2020). En la interpretación de los insultos, condicionada socioculturalmente, intervienen también otras esferas: la sexual, la escatológica, la religiosa, la política y la ética. Entonces, no solo las palabras, sino la intención, el tono y el modo, hacen que expresiones no ofensivas semánticamente puedan tornarse insultos. Esto ocurre muy especialmente durante la comunicación oral.

Por tratarse de un fenómeno pragmático de base semántica, insultar tiene un efecto cognitivo o conceptual, y su intención descalificante constituye una agresión. Significa la ruptura de normas sociales y entre sus funciones está la de legitimar un orden moral y una jerarquía (Guimaraes, 2003, como se cito en Colin Rodea, 2007). Bolívar (2008, 2019) asume el insulto como un rasgo de la cultura antidiálogo, propia del populismo autoritario y militarista, que se manifiesta en dos direcciones: en el discurso y en la acción política. Esto quiere decir que, como acto de habla, no se queda en la ilocución, también tiene valor perlocutivo.

La declaración de Hugo Chávez en La Habana respondía a la nota de protesta del Gobierno peruano

por la crítica que el mandatario venezolano le había hecho al candidato y expresidente Alan García. En dicha nota se calificaba lo dicho por Chávez como “persistente y flagrante intromisión en los asuntos internos”. Otro factor perturbador fue que el mandatario venezolano no ocultaba su aprecio por Ollanta Humala, también candidato a la contienda electoral en Perú. Las palabras se concretaron en hechos cuando Toledo ordenó el regreso a Lima del embajador peruano, acción replicada días más tarde por el presidente venezolano.

Una revisión exhaustiva del proceder de Chávez Frías en escenarios nacionales e internacionales revela como estrategia frecuente el uso de insultos de distinto tenor con la finalidad de provocar, causar controversia y llamar la atención, obviando de manera intencionada cualquier norma protocolar impuesta por el contexto, la situación, el momento político o la jerarquía del destinatario. Muy mediático, la transgresión de normas o convenciones le garantizaba cobertura nacional e internacional en periódicos, portales noticiosos y redes sociales. Su estilo desmesurado, lleno de gritos, amenazas y afrentas, ha sido replicado por Nicolás Maduro Moros, quien lo sucedió en la Presidencia, pero también por otros miembros del alto gobierno: ministros, parlamentarios, dirigentes políticos. En palabras de Bolívar (2019: 27-28), “la agresión verbal puesta en práctica por Chávez y continuada por Maduro” comenzó como descortesía estratégica y se convirtió en un tipo de anticortesía que ha generado violencia verbal y física; se trata del insulto como “acción intencional selectiva” cuyos destinatarios son “escogidos con fines políticos”.

En virtud de lo explicado, cabe afirmar que la cualidad de feo en el insulto chavomadurista se manifiesta en forma directa a través de los significados léxicos, pero la virulencia, la chabacanería, la omisión de convenciones protocolares, la tosquedad en las formas y el culto a la zafiedad (Alemany, 2019) acentúan dicha cualidad.

In2

Delcy Rodríguez (2017): “No me equivoco cuando afirmo que el Señor Almagro es un *mentiroso, deshonesto, malhechor y mercenario. Un traidor a todo lo que representa la dignidad de un diplomático latinoamericano*” [énfasis añadido].



Dimensión contextual

Escenario, lugar y fecha: Consejo Permanente de la Organización de Estados Americanos (OEA), 27 de marzo de 2017. Washington, USA.

Asunto: Intervención de la Canciller Delcy Rodríguez ante el Consejo Permanente de la OEA denunciando las gestiones de Luis Almagro para aplicar la Carta Democrática Interamericana en contra de Venezuela. Canales de difusión: medios oficiales, portales noticiosos, redes sociales.

Personas presentes: Luis Almagro, secretario general de la OEA y representantes de los países miembros de la Organización.

Dimensión discursiva

Mediante cuatro adjetivos adscritos al campo semántico de la afectividad negativa, inapropiados en un contexto que exige el uso de un registro formal, la ministra de Relaciones Exteriores de Venezuela –hoy vicepresidenta– traza un perfil del secretario de la Organización de Estados Americanos que lo expone como un delincuente en todo sentido. “Mentiroso, deshonesto, malhechor y mercenario” son los rasgos que le atribuye a Luis Almagro la canciller venezolana, quien antes lo ha llamado “señor”, tratamiento que dista de ser respetuoso porque viene seguido los denuestos mencionados. Tras rechazar enfáticamente la posibilidad de estar equivocada, la canciller suma a sus palabras otra agresión dirigida a degradar la imagen de Almagro: lo acusa de “traidor a todo lo que representa la dignidad de un diplomático latinoamericano”. El adjetivo “todo” excluye cualquier posibilidad de atenuar el significado de la frase, antes bien actúa como intensificador de su contenido semántico.

Dimensión crítico-reflexiva

Desde 2015 se inició la tensión entre el gobierno venezolano y Luis Almagro, secretario de la Organización de Estados Americanos (OEA). Hacia finales de febrero 2016 un grupo de oenegés venezolanas envió una misiva a la OEA solicitando la activación de la Carta Democrática. Ese mismo año la oposición organizó un referéndum revocatorio del mandato de Nicolás Maduro y el Consejo Nacional Electoral suspendió la recolección de firmas para activarlo. Este hecho determinó que el secretario Almagro les pidiera a los países de la región “tomar acciones concretas para defender la democracia en Venezuela” (OEA,

2016). El año 2017 fue particularmente conflictivo. En varias ciudades venezolanas hubo protestas durante cuatro meses y la represión dejó un saldo de más de ciento veinte personas muertas; ante esto, Almagro solicitó una sesión urgente del Consejo Permanente de la Organización de Estados Americanos para aplicar la Carta Democrática Interamericana a Venezuela. Debe explicarse que dicha carta es un documento aprobado el 11 de septiembre de 2001, que les exige a los países miembros tomar las decisiones que estimen convenientes en aras de mantener y fortalecer el sistema democrático en la región. A petición de Venezuela, en ese escenario de opiniones divididas, un día antes de que el Consejo Permanente se reuniera, se presentó la canciller venezolana Delcy Rodríguez. Luis Almagro, secretario general de la Organización, la recibió y la invitó a tomar la palabra:

Debemos consultar y reconciliar nuestras diferencias para, de manera pacífica y respetuosa, poder resolver diferencias. Por lo tanto, ministra Rodríguez, le doy la bienvenida de nuevo y le reitero el compromiso no solamente para mantener el diálogo con la República Bolivariana de Venezuela, sino con todos los estados miembros de esta Organización para los mejores intereses de todos. Ministra, tiene usted la palabra (Rodríguez, 2017).

Durante cuarenta y cinco minutos, la ministra se dirigió a los presentes. Leyó un discurso contentivo de referencias históricas sobre agresiones “imperiales” e intromisiones en los asuntos internos de distintos países de Latinoamérica. Presentó estadísticas sobre los tuits en los que Luis Almagro había cuestionado las actuaciones del gobierno venezolano, criticó el comunicado firmado por los dieciocho países que estaban a favor de la activación de la Carta, calificándolo como “ignominioso [...] de tenor altamente injerencista” y reclamó que se hubiese convocado a una reunión sin “el consentimiento del país concernido”. Recalcó que Almagro, desde su llegada a la OEA, se había dedicado a “agredir obsesivamente a Venezuela” y aseguró que este recibía mandatos de Washington. Asimismo lo acusó de querer dañar “la imagen internacional de Venezuela” y de carecer de “integridad, independencia e imparcialidad”. Luego de incriminarlo pronunció las palabras citadas en In2: “No me equivoqué cuando afirmo que el Señor Almagro es un mentiroso,

deshonesto, malhechor y mercenario. Un traidor a todo lo que representa la dignidad de un diplomático latinoamericano”. Resumiendo, la intervención de la canciller venezolana está construida con la intención de provocar, controvertir y llamar la atención por eso desatiende el protocolo cuando insulta a Almagro. Al presentarlo de esa manera, descalifica la convocatoria para la plenaria que se llevaría a cabo al día siguiente. En resumidas cuentas, se utiliza el insulto personal como estrategia discursiva para desestimar las actuaciones del secretario general de la OEA.

La afrenta: vergüenza y deshonor como estética de la fealdad

Este modo retórico se presenta cuando mediante dichos o hechos y con lenguaje procaz se vejan, desprecian o desprestigian instituciones y personas.

Af1

Nicolás Maduro (2017):

"Ayer Diego Armando Maradona lo que *le metió fue un golazo al estúpido de la Capriloca* [énfasis añadido]".

Dimensión contextual

Escenario, lugar y fecha: Asamblea Nacional. Caracas, Venezuela. 11 de agosto de 2017.

Asunto: discurso ante la Asamblea Nacional Constituyente (ANC).

Canales de difusión: medios oficiales, portales noticiosos, redes sociales.

Personas presentes: miembros de la ANC.

Dimensión discursiva

Marcar un gol en el fútbol quiere decir que el balón ha entrado en la portería. De ser válido, el equipo anotador obtiene un punto. El sustantivo “golazo”, ejemplo de derivación apreciativa, describe la calidad del gol, su fuerza o potencia, matiz aportado por el sufijo -azo, que tiene valor aumentativo y denota golpe o acción contundente (RAE, 2023a). Fuera del ambiente futbolístico, “le metió un golazo” es un acto de habla indirecto; la expresión metafórica “meter un gol” alude a la acción de “penetrar sexualmente” (Diccionario chileno actual, 2000-2024). En esa misma línea, Morales (2020) sostiene que “cuando una mujer queda embarazada muy rápido en una relación” también se emplea la frase “le metieron un gol”.

Sobre la base de lo expuesto, es viable afirmar que Maduro no califica la respuesta de Maradona a Capriles como un golazo por su fuerza y contundencia, sino que busca ofenderlo cuando, además de llamarlo “estúpido”, lo nombra con un sustantivo homofóbico, “Capriloca”, una palabra compuesta que combina el apellido del político opositor, con el adjetivo “loca”, que tiene entre sus acepciones la de “hombre homosexual afeminado” (RAE, 2023a). Maduro Moros se ubica en el terreno de lo feo cuando se sirve de una retórica obscena para lesionar moralmente a Henrique Capriles. Vienen al caso las apreciaciones de Eco que asocia la fealdad con la obscenidad (p. 131) y la opinión de la psicóloga Ruth Capriles (2008) quien sostiene que la ofensa verbal, el insulto como trato cotidiano y el lenguaje escatológico están vinculados con “la inversión de valores”.

Dimensión crítico-reflexiva

Durante el año 2017 hubo cuatro meses de protestas con un saldo que superó las 120 personas muertas. Diego Armando Maradona, amigo de Maduro Moros y del fallecido presidente Hugo Chávez Frías, publicó en la red social Facebook que cuando Maduro lo ordenara él se vestiría de soldado y lucharía por una Venezuela libre. Henrique Capriles Radonsky, dos veces candidato presidencial, le contestó al futbolista que estaba dispuesto a mostrarle la realidad de la crisis si él venía a Venezuela, y añadió: "Le preguntaría a esa gente que se dice de izquierda, que se dice progresista, que dice defender a Maduro, si ellos viven con 15 dólares al mes. Si es así, que lo sigan defendiendo". Acto seguido, Maradona replicó: "¡¡¡Ojalá hubiésemos tenido esos 15 dólares!!! La diferencia entre vos y yo es que yo no me vendí nunca. #Viva Maduro". Esta respuesta de Maradona, acompañada de una fotografía de la precaria casa donde pasó su infancia, fue calificada por Nicolás Maduro como “golazo” (DW, 2017).

En 2013, durante la campaña presidencial en la cual Capriles fue el oponente de Maduro, Sebastián de la Nuez escribió lo siguiente: “El candidato Nicolás Maduro ha insinuado en varias ocasiones la posibilidad de que Henrique Capriles sea homosexual. Lo ha hecho [...] de forma hartera y a través de algún sarcasmo [...]. En una ocasión [...] se le escapó el mote de ‘mariconsón’”. Capriles ha declarado: “No soy homosexual, y si lo fuera, lo diría” (Higueras, 2013). Maduro, por su lado, afirmó: “Jamás he sido ni seré homofóbico” (El Gato, 2013); sin



embargo, sus insultos delatan lo contrario. Una copia de estos tuvo como protagonista al diputado Pedro Carreño cuando en una sesión del parlamento interpeló a Capriles con estas palabras: “Responde homosexual. Acepta el reto, maricón; acepta el reto”. Ese mismo día, Carreño admitió que en las filas del chavismo había homosexuales, y añadió: “Es el problema de ellos lo que hagan con su culo, pero tienen que ser serios” (Clarín, 2013).

Los acólitos de Chávez Frías imitaban su comportamiento (Capriles, 2008) y esa conducta se ha mantenido a través del tiempo. El sexismo y la homofobia tienen la expresa intención de avergonzar y humillar para subyugar al otro. Martha Nussbaum (2012: 240) explica que avergonzar es humillar si la vergüenza que se produce es grave. Y añade: “la gravedad del acto vergonzante puede ocultarse en la rutina”.

Af2

Jorge Rodríguez (2024):

De la misma manera de esos mensajes que los secuestradores mandan para cobrar un rescate o para conseguir algunos de sus fines... Tienen hasta abril, dicen, tienen hasta abril. Ahórrense el lapso, *yanquis de mierda* (aplausos). Sospecho que va a ser mucho antes del 18 de abril y antes de que termine la semana próxima elaboremos un cronograma electoral presidencial y le (sic) digamos a Kirby *métete tu ultimátum por donde te quepa*, aquí hay un pueblo valiente, aquí hay un pueblo digno, aquí hay un pueblo decente, aquí hay un pueblo democrático, y vamos a elecciones presidenciales en el año 2024. [Énfasis añadido].

Dimensión contextual

Escenario, lugar y fecha: Asamblea Nacional. Caracas, Venezuela. 30 de enero 2024.

Asunto: respuesta a John Kirby, portavoz de la Casa Blanca, durante una sesión plenaria de la AN.

Canales de difusión: medios oficiales, portales noticiosos, redes sociales.

Personas presentes: diputados y diputadas de la AN, medios de comunicación.

Dimensión discursiva

Con un símil como estrategia discursiva,

el presidente de la Asamblea Nacional compara la advertencia de Estados Unidos con la actuación de secuestradores que envían mensajes para cobrar rescate o para algún otro fin. Interpreta como chantaje fijar el 18 de abril –mismo día en que prescribe el levantamiento provisional de las sanciones impuestas por Estados Unidos para vender petróleo– como fecha límite para cumplir con el Acuerdo de Barbados firmado por los representantes del gobierno y los de la plataforma unitaria (oposición). Además de la comparación, Jorge Rodríguez usa el paralelismo sintáctico, “tienen hasta abril... tienen hasta abril”, que le aporta énfasis a la idea de que se aproxima el *deadline*, luego de lo cual embiste del modo siguiente: “Ahórrense el lapso, yanquis de mierda”. Ideológicamente, el sustantivo “yanquis” es despectivo; usado en plural incluye, sin nombrarlos en forma directa, tanto a Kirby como al gobierno que él representa, y unido a la locución adjetiva “de mierda”, pragmáticamente vulgar, califica a las personas como viles, bajas, despreciables.

Otra afrenta, procaz, es la siguiente: “Kirby métete tu ultimátum por donde te quepa”. Seco et al. (2004) en el *Diccionario fraseológico documentado del español actual* definen “meterse alguien algo por donde le quepa” como una expresión eufemística; en el *Diccionario chileno actual* (2000-2024) la conceptúan como malsonante, soez y vulgar, y explican que sus rangos de obscenidad pueden variar. El uso de verbos en primera persona del plural, encubre al Rodríguez enunciador: “antes de que termine la semana próxima elaboremos un cronograma electoral presidencial y le (sic) digamos a Kirby métete [...]”. “Elaboremos”, primera persona del plural del presente de subjuntivo, remite a una acción que llevaría a cabo la Asamblea Nacional como institución; lo mismo aplica para “digamos”. Así pues, la afrenta hacia Kirby provendría de todas y todos los parlamentarios, no únicamente de Jorge Rodríguez.

Dimensión crítico-reflexiva

La afrenta, en los términos planteados, degrada, desprecia y menoscaba a personas o instituciones; como práctica social se relaciona con el mal moral, “acciones intencionadas” que lesionan la dignidad (Molina, 2018). En los ejemplos analizados, la reiteración de patrones discursivos que incorporan expresiones directa o indirectamente obscenas es deliberada: el chavismo ha modelado nuevas representaciones, ha impuesto

comportamientos, ha creado una oralidad e instaurado un orden moral (Cánova, 2015 y Hernández, 2022 en Lucien 2022). La lengua oficial ha sido un instrumento al servicio de ese proyecto.

Hay coincidencias formales y conceptuales entre la actuación de Rodríguez descrita previamente y la de Chávez en 2007 y en 2008. Cuando perdió el referéndum consultivo para la reforma de la Constitución, Chávez Frías (2007) declaró lo siguiente: “Sepan administrar su victoria, porque ya la están llenando de mierda. Es una victoria de mierda”. El ministro de Comunicación de entonces, William Lara, lo justificó diciendo que había “algunos pecados en el uso del lenguaje” que consideraban la palabra “mierda” como escatológica, pero que esta había sido usada por figuras como Gabriel García Márquez (Lucien, 2022). Asimismo, en 2008, Hugo Chávez expulsó a la representación diplomática de los Estados Unidos con estas palabras: “¡Váyanse al carajo, yanquis de mierda, acá hay un pueblo digno, Váyanse al carajo cien veces, sépanlo bien, gringos de mierda”. Mismas afrentas dirigidas a los mismos destinatarios. Según Umberto Eco (2007: 131), los comportamientos obscenos, concretamente las referencias a los excrementos y al sexo, “se pueden manifestar por rabia o por ganas de provocar”.

Otra analogía: 17 de enero de 2023 durante una sesión plenaria de la Asamblea Nacional, Jorge Rodríguez, en su condición de jefe de la delegación gubernamental de la Mesa de Diálogo, les reclamó a los Estados Unidos por no haber cumplido con la devolución de activos por tres mil millones de dólares que iban a invertirse en programas sociales: “Si ellos se radicalizan [...] nos pasamos por el forro sus amenazas”, dijo. “*Y métanse sus amenazas por donde les quepan [...] [énfasis añadido].*” (Rodríguez, 2023a). Valoraciones denigratorias semejantes fueron proferidas contra Luis Almagro por otro connotado miembro del chavismo, el diputado Diosdado Cabello (2017): “Señor Almagro y catorce países, *agarren su carta democrática, la doblan bien doblada y se la meten bien profundo [énfasis añadido]*”. Son actos de habla proferidos por diferentes enunciadores en contextos diferentes, pero con un mismo patrón discursivo: “un juego de ecos y repeticiones” (Oliver, 2016).

CONCLUSIONES

“Lo feo no es un problema estético, sino un problema moral”
Susan Sontag. *Notes on camp*, 1964.

Esta investigación se originó en el interés por determinar que lo feo y sus variantes son categorías estéticas válidas para el análisis de la “neolengua roja” o lengua del chavomadurismo. El punto de partida fueron las ideas de Rosenkranz (1853/2015) y las de Umberto Eco (2007) en *Historia de la fealdad*. Para ambos lo feo trasciende la dimensión estética y se vincula con el mal moral en las sociedades. En el camino se descubrieron ideas semejantes, como las de Kraus quien conecta “el lenguaje enfermo y polucionado” con “la descomposición de todo valor moral” (Cadenas, 1985: 37, 40). El estudio de Cavarero (2009); Anta Félez (2012); Fandiño (2020) Hans Stange (2020) y Tiburi (2020) aportó criterios para delimitar una tipología de lo feo: mofa, insulto y afrenta. Por cada categoría se analizaron dos textos de figuras importantes del chavismo: Hugo Chávez Frías (mofa e insulto); María Iris Varela (mofa); Delcy Rodríguez (insulto); Nicolás Maduro Moros (afrenta) y Jorge Rodríguez (afrenta).

El análisis se apoyó en las tres dimensiones del enfoque hermenéutico contextual. Los resultados fueron los siguientes: (i) Dimensión contextual: la falta de adecuación entre el discurso y el contexto es una manifestación de lo feo que se concreta en la desatención de fórmulas de tratamiento o del debido protocolo que exigen algunos escenarios. (ii) Dimensión discursiva: permitió identificar cómo se construye lo feo en cada categoría. En la mofa destaca la presencia de preguntas retóricas de corte inquisitivo y reprobatorio, sustantivos y adjetivos que minusvaloran física o intelectualmente a las personas aludidas y derivación apreciativa para ironizar, intensificar el sentido despectivo de lo comunicado y causar hilaridad. El insulto acude a estrategias de transgresión que incorporan léxico valorativo: adjetivos, locuciones adjetivas y expresiones metafóricas infamantes. Desestima la formalidad y los aspectos ritualizados de la cortesía, antes bien, se sitúa en el ámbito de la descortesía y el antidiálogo. En la afrenta, la retórica de la fealdad se manifiesta mediante el uso del lenguaje escatológico u obsceno para desprestigiar a personas o

instituciones. Términos homofóbicos y expresiones vinculadas con excrementos, el cuerpo y la sexualidad se reiteran en los textos analizados. (iii) Dimensión crítico-reflexiva: al situar los discursos analizados se determinó que intencionadamente los enunciadores convierten la escena pública en espectáculo cuando desatienden la adecuación entre el contexto, la situación comunicativa, el tema tratado y el registro; en todo sentido, violan las máximas de calidad y de modo (Grice como se citó en Lozano, et al., 1999) cuando acusan sin pruebas y desatienden las maneras de dirigirse a la audiencia en contextos que demandan formalidad.

Resumiendo, lo feo en la “neolengua roja” no se reduce a un dualismo feo/bonito para describir rasgos estéticos de corte subjetivo. Mofa, insulto y afrenta en tanto modos del discurso trascienden la polarización ideológica cuando en forma deliberada se banaliza, se ofende o se infama, es decir, cuando se degrada moralmente al otro. Como lo declara el epígrafe de Sontag: “Lo feo no es un problema estético, sino un problema moral”.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Adrián, T. (2022). Análisis discursivo de los prolegómenos a una nueva tentativa de diálogo: las palabras liminares de Gerardo Blyde y Jorge Rodríguez en México 2021. *Letras*, 62(100), 103-136. <https://www.revistas.upel.edu.ve/index.php/letras/article/view/1416/1345>
- Adrián, T. y Jáimez, R. (2018). ¿Adversario o enemigo? La expresión discursiva de la violencia hacia el otro en el discurso de Hugo Chávez Frías. Una aproximación diacrónico contextual. *Discurso & Sociedad*, 12(2), 255-296. [http://www.dissoc.org/es/ediciones/v12n02/DS12\(2\)Adrian&Jaimez.pdf](http://www.dissoc.org/es/ediciones/v12n02/DS12(2)Adrian&Jaimez.pdf)
- Alemaný, L. (21 de marzo de 2019). Venezuela: la neolengua de la revolución. *El Mundo*. <https://elmundo.es/cultura/ura/2019/03/21/5c92610efc6c836a418b46c0.html>
- Alinsky, S. (1971). *Rules for Radicals. A practical Primer for Realistic Radicals*. Random House.
- Álvarez Muro, A. (2007). *Cortesía y descortesía: teoría y praxis de un sistema de significación*. Universidad de los Andes.
- Álvarez Muro, A. y Chumaceiro, I. (2009). El discurso de investidura en la reelección de Uribe y de Chávez. *Forma y función*, 22(2), 13-42. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=21916691002>
- Anta Félez, J. (2012). La hegemonía de la estética. Lo feo como sujeto sociológico. En P. Madrigal Barrón y E. Carrillo Pascual (Coords.), *Nuevos tiempos, nuevos retos, nuevassociologías*. ACMS. https://acmspublicaciones.revistabarataria.es/wp-content/uploads/2017/05/20.2012.Anta_.Tiempos.Alm_.267_273.c.pdf
- Barrios Romero, A. (s.f.). Historia viva. La estética necesaria. *Ciudad Caracas*. <https://ciudadccs.info/publicacion/87-historia-viva-la-estetica-necesaria>
- Bermúdez Gutiérrez, S. (2010). *La fealdad estética*. Grafías disciplinares de la UCPR.
- Bolívar, A. (2008). “Cachorro del imperio” versus “cachorro de Fidel”: los insultos en la política latinoamericana. *Discurso & Sociedad*, 2(1), 1-38. <http://saber.ucv.ve/bitstream/10872/3654/1/Cachorro%20del%20imperio%20versus%20cachorro%20de%20Fidel.%20Los%20insultos%20en%20la%20pol%C3%ADtica%20Latinoamericana.pdf>
- Bolívar, A. (2011). La ocupación mediática del diálogo político: el caso de las disculpas. *Discurso & Sociedad*, 15(1), 41-10. <http://saber.ucv.ve/bitstream/10872/3612/1/La%20ocupaci%C3%B3n%20medi%C3%A1tica%20del%20di%C3%A1logo%20pol%C3%ADtico.%20el%20caso%20de%20las%20disculpas.pdf>
- Bolívar, A. (2019). La construcción discursiva del populismo autoritario. En F. Sullet-Nylander, M. Bernal, C. Premat y M. Roitman (Eds.), *Political Discourses at the Extremes. Expressions of Populism in Romance-Speaking Countries* (pp. 13-33.). Stockholm Studies in Romance Languages. Stockholm University Press.



- Caballero, M. (2 de noviembre de 2008a). Latrofaciosos. *El Universal*, pág. 4-8.
- Caballero, M. (30 de noviembre de 2008b). Le partieron la siquitrilla. *El Universal*, pág. 4-10.
- Cabello, D. (29 de marzo de 2017). Disdado Cabello usó palabras ofensivas contra la OEA por la Carta Democrática. *Univisión Noticias*. <https://www.univision.com/shows/noticiero-univision/diosdado-cabello-uso-palabras-ofensivas-contra-la-oea-por-la-carta-democratica-video>
- Cadenas, R. (1985). *En torno al lenguaje*. Universidad Central de Venezuela.
- Cánova, A.; Leáñez, C.; Graterol, G.; Herrera, L. y Matheus, M. (2015). *La neolengua del poder en Venezuela*. Dominación política y destrucción de la democracia. Editorial Galipán.
- Capriles, R. (2008). *El libro rojo del resentimiento*. Debate.
- Cavarero, A. (2009). *Horrorismo. Nombrando la violencia contemporánea*. Antropos - Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa.
- Chávez Frías, H. (29 de abril de 2006). Intervención del Comandante Presidente Hugo Chávez, en la firma de Acuerdos en el marco del ALBA entre Bolivia, Cuba y Venezuela. *Todochávez en la Web*. <http://todochavez.gob.ve/todochavez/2955-intervencion-del-comandante-presidente-hugo-chavez-en-la-firma-de-acuerdos-en-el-marco-del-alba-entre-bolivia-cuba-y-venezuela>
- Chávez Frías, H. (17 de febrero de 2012). Encuentro entre Hugo Chávez, patrulleros y patrulleras de la vanguardia socialista. *Todochávez en la Web*. <https://todochavez.gob.ve>
- Clarín (15 de agosto de 2013). Denuncian que Maduro usa la homofobia como arma política. *Clarín*. https://www.clarin.com/mundo/denuncian-maduro-homofobia-arma-politica_0_Sk2OEXHsDml.html
- Cruz Cabrera, L.; Jomarrón Herrera, R. y Negrín Ruiz, J. (2016). La estética política en el pensamiento y la obra de Hugo Chávez. *Cuba Debate*. <http://www.cubadebate.cu/especiales/2016/03/05/la-estetica-politica-en-el-pensamiento-y-la-obra-de-hugo-chavez/>
- Colin Rodea, M. (2007). El insulto: un fenómeno pragmático de base semántica. *Lingüística mexicana*, 4(1), 51-72.
- De los Reyes, D. (2008). Sobre estética chavista. *Comunicación*, 142, 66-78. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2975030>
- De la Nuez, S. (2013). El discurso del insulto o el regreso a la Cuba de los 80. *Runrunes*. <https://runrun.es/runrunes>
- Diccionario de chileno actual*. (2000-2024). Academic. <https://chileno.es-academic.com>
- Delgado, S. (30 de enero de 2024). EE. UU. emplaza a Maduro a cumplir acuerdo con la oposición tras cuestionada inhabilitación de Machado. *France24*. <https://www.france24.com/es/am%C3%A9rica-latina/20240129-ee-uu-emplaza-a-maduro-a-cumplir-acuerdo-con-la-oposici%C3%B3n-tras-cuestionada-inhabilitaci%C3%B3n-de-machado>
- DW. (8 de agosto de 2017). Maradona polemiza al ofrecerse como “soldado” de Maduro. *DW*. <https://www.dw.com/es/maradona>
- Eco, U. (2007). *Historia de la fealdad*. Lumen.
- El Gato (2013). Se disculpa el canciller venezolano luego de sus agravios homófobos. *EspírituGay*. <https://espiritugay.com/se-disculpa>
- El Periódico (6 de marzo de 2013). Las mejores frases de Hugo Chávez. *El Periódico*. <https://www.elperiodico.com/es/internacional/20130306/mejores-frases-hugo-chavez-2333475>
- Fandiño, L. (2010). El poeta-investigador y el poeta-enfermo: voces para narrar el horror en la obra de Roberto Bolaño. *Revista de crítica literaria latinoamericana*, 72, 391-413. https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/189898/CONICET_Digital_Nro.6c0fd6ab-cceb-4176-97d8-7c4dc20cd46a_B.pdf?sequence=2
- Fairclough, N. (2001). El análisis crítico del discurso como método para la investigación en ciencias. En R. Wodak y M. Meyer, *Métodos de análisis crítico del discurso* (pp.179-203). Gedisa
- Gallardo Paúls, B. (2017). Pseudopolítica en la red: indicadores discursivos de desideologización en Twitter. *Pragmalingüística*, 25, 89-20. <https://revistas.uca.es/index.php/pragma/article/view/3393/3767>



- García, J. (6 de diciembre de 2007). Chávez califica de ‘victoria de mierda’ el triunfo de la oposición. *El Mundo*. <https://www.elmundo.es/elmundo/2007/12/06/internacional/1196897757.html>
- García Toma, V. (2028). La dignidad humana y los derechos fundamentales. *Derecho & sociedad*, 51, 13-31. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7793041.pdf>
- Gil Lugo, W. (25 de febrero de 2024). La insumisa atracción de las meninas de Chacao. *Papel Literario de El Nacional*, 9.
- Hernández, T. (2022). Prólogo. En O. Lucien, *La neolengua roja, rojita. Un glosario chavista* (pp.5-6). Abediciones.
- Higuera, M. (9 de septiembre de 2013). “No soy homosexual, y si lo fuera lo diría. ¿Cuál es el problema? *Libertad Digital*. <https://www.libertaddigital.com/internacional/latinoamerica/2013-09-09/no-soy-homosexual-y-si-lo-fuera-lo-diria-cual-es-el-problema-1276498990/>
- Kaul de Marlangeon, S. (2008). Tipología del comportamiento descortés en español. En A. Briz, A. Hidalgo y M. Aldeblada, *Cortesía y conversación: de lo escrito a lo oral* (pp. 254-266). Universidad de Valencia. Tercer Coloquio Internacional del Programa Edice. <https://www.edice.org/descargas/3coloquioEDICE.pdf>
- La voce d’Italia. (6 de febrero de 2012). El “Majunche me confronta o sale corriendo”. *La voce d’Italia*. www.lavoceditalia.com/2012/02/16/33784
- Lanz, R. (5 de febrero de 2012). Llamar vacas a las vacas. *El Nacional*, 9.
- Lozano, J.; Peña-Marín, C. y Abril, G. (1999). Análisis del discurso. *Hacia una semiótica de la interacción textual*. Cátedra.
- Lucien, O. (2022). *La neolengua roja, rojita*. Un glosario chavista. Abediciones.
- Maduro, N. (2017). Discurso ante la Asamblea Nacional Constituyente. <https://rpp.pe/mundo/venezuela/nicolas-maduro-maradona-le-metio-un-golazo-al-estupido-de-la-capriloca-noticia-1069753>
- Martín Llaguno, M. (9 de mayo de 2023). Política y ridículo. *The Objective*. <https://theobjective.com/elsubjetivo/opinion/2023-05-09/politica-ridiculo-gobierno/>
- Martínez, M. (2001). *Análisis del discurso y práctica pedagógica*. Una propuesta para leer, escribir y aprender mejor. Homo Sapiens.
- Mijares Gil, A. (2006). La estética y la humanidad. *Acta odontológica venezolana*, 44(1), 139-141. http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0001-63652006000100024&lng=es.
- Narvaja de Arnoux, E. (2021). El análisis del discurso en Latinoamérica: *Objetos*, perspectivas y debates. *Signos*, 54(107), 711-735. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-09342021000300711>
- Molero, L.; Rincón, D. y Romero, M. (2010). Construcción lingüística y discursiva de procesos en el discurso político venezolano. El caso del socialismo del siglo XXI. *Lingua Americana*, 26, 98-128. <https://www.proquest.com/openview/4ba7a34283793c5628cd363bac933a33/1?cbl=27690&pq-origsite=gscholar&parentSessionId=4tEzA0xHKVZmJ0bOTDaFCrC%2BNIIInFZScv%2FrufrxfekbA%3D>
- Molina, L. (2018). La humillación como una forma socialmente tolerada del mal moral. *Co-Herencia*, 15(29), 37-64. <https://doi.org/10.21501/16920945.4512>
- Morales, P. (25 de septiembre de 2020). Erradicando a la machista: ella le metió un gol. *La Tercera*. <https://www.latercera.com/paula>
- Nussbaum, M. (2012). *El ocultamiento de lo humano*. Repugnancia, vergüenza y ley. Katz editores.
- OEA (22 de octubre 2016). Comunicado de prensa. OEA. *Más derechos para la gente*. <https://www.oas.org/es>
- Oliver, M. (2016). *Aves migratorias*. Fondo Editorial del Programa Cultural Tierra Adentro.
- Ordoñez Roig, V. (2015). *El ridículo como instrumento político*. Universidad Complutense.
- Panizo Rodríguez, J. (s.f.). Lenguaje coloquial popular de tierra de campos. *Biblioteca Virtual Cervantes*. <https://www.cervantesvirtual.com>
- Petkoff, T. (27 de octubre de 2008). El voto o la vida. *Tal Cual*. <https://talcualdigital.com/el-voto-o-la-vida-por-teodoro-petkoff/>
- Pérez Alonso-Geta, P. (2008). El gusto estético. La educación del (buen) gusto. *Estudios sobre educación*, 14, 11-30. <https://revistas.unav.edu/index.php/estudios-sobre-educacion/article/view/23457/19472>



- Piñero, J. (23 de octubre 2018). María Corina Machado, la dama de acero. *El Estímulo*. www.elestimulo.com/climax
- Portillo, G. (2007). De la política a la estética. *Investigación y Postgrado*, 22(1), 165-186. http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-00872007000100007&lng=es&tlng=es.
- PSUV (2010). *Cuaderno de la Unidad de Batalla, la Patrulla Bolívar 200, los patrulleros y las patrulleras*. <http://www.psuv.org.ve/wp-content/uploads/2010/06/Cuaderno-del-Patrullero.pdf>
- Raíter, A. y Zullo, J. 2008. *Lingüística y política*. Biblos.
- Real Academia de la Lengua Española (2010). *Nueva gramática de la lengua española*. Manual. Asociación de Academias de la Lengua Española y Real Academia Española - Espasa.
- Real Academia de la Lengua Española (2023a). *Diccionario de la lengua española*. <https://dle.rae.es>
- Real Academia de la Lengua Española (2023b). *Diccionario panhispánico del español jurídico*. <https://dpej.rae.es>
- Requillo, R. (18 de noviembre de 2021). La violencia expresiva no busca un fin último sino que quiere mostrar su poder total / Entrevista por Pablo Elorduy. *El Salto*. <https://www.elsaltodiario.com/pensamiento/entrevista-rossana-reguillo-necromaquina>
- Reuters, (2008, septiembre 13). Chávez: “Váyanse al carajo, yanquis de mierda”. *Levante. El mercantil valenciano*. <https://www.levantemv.com/internacional/2008/09/13/chavez-vayanse-carajo-yanquis-mierda-13390958.html>
- Reyes D., M. J. y Marrero, P. V. (2014). Información pragmática del antropónimo. Más allá de su valor referencial. *Anuario de Lingüística Hispánica*, XXX, 145-164. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5243895.pdf>
- Riofrío Martínez-Villalba, J. (2019). Fenomenología de lo bello y redención de lo feo. *Colloquia. Revista de pensamiento y cultura*, 6, 61-81. <https://backdspace.uhemisferios.edu.ec/server/api/core/bitstreams/d41b5dcb-de03-43d1-bfef-b1c428b2ab60/content>
- Rojas Parma, L. y Adrián, T. (2023). La neolengua roja rojita. *Comunicación. Estudios venezolanos de la comunicación*, 201, 27-32. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/revista?codigo=7601>
- Rodríguez, D. (27 de marzo de 2017). El discurso de Delcy Rodríguez, canciller de Venezuela Delcy Rodríguez en la OEA el 27 de marzo de 2017. *WordPress.com* <https://sicnoticiaschile.wordpress.com>
- Rodríguez, J. (17 de enero de 2023a). No hay razón para seguir un diálogo con gente sin palabra. *Últimas Noticias*. <https://ultimasnoticias.com.ve/noticias/politica/rodriguez-no-hay-razon-para-seguir-un-dialogo-con-gente-sin-palabra/>
- Rodríguez, J. (28 de noviembre de 2023b). El insulto ¡con clase! de Jorge Rodríguez a la CIJ. *Vea*. <https://www.diariovea.com.ve>
- Rodríguez, J. (29 de enero de 2024). *Métete tu ultimátum por donde te quepa*. Respondió jerarca de Venezuela a Estados Unidos. <https://www.youtube.com/watch?v=92-I4EZbftA>
- Rodríguez-Noriega, L. (2019-2020). Apuntes para una teoría del insulto. *Lessico del Comico*, 2. <https://riviste.unimi.it/index.php/lessicodelcomico/article/view/14902#:~:text=De%20acuerdo%20con%20la%20moderna,se%20rige%20la%20comunicaci%C3%B3n%20humana>.
- Rosenkranz, K. (2015). *Estética de lo feo*. Athenaica Ediciones Universitarias. (Trabajo original publicado en 1853).
- Ruiz Tirado, F. (2016). Los modelos estéticos y Hugo Chávez. *Prensa Bolivariana*. <https://prensabolivariana.org/2016/07/15/los-modelos-esteticos-y-hugo-chavez-analisis/>
- San Martín N., A. y Guerrero G., S. (2012). Estrategias de descortesía en el discurso parlamentario chileno. *Alpha (Osorno)*, 35, 147-168. https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_isoref&pid=S0718-22012012000200010&lng=es&tlng=es
- Seco, M.; Andrés, O. y Ramos, G. (2004). *Diccionario fraseológico documentado del español actual*. Locuciones y modismos españoles. Aguilar.



- Stange, H. (2020). Arte y política como modos de conocimiento estético. *Mediaciones*, 25(16), 246-259. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7996351.pdf>
- Suniaga, F. (2018). El totalitarismo y su estética de lo horrible. *Esfera cultural*. <https://esferacultural.com/el-totalitarismo-y-su-estetica-de-lo-horrible/13292>
- Telesur [@teleSURtv]. (2012, 11 de junio). *Los que quieran colonia vayan con el majunche, los que quieran Patria vengan con Chávez* [Tuit]. <https://twitter.com/teleSURtv/status/212342929799389184>
- Thompson, J. B. (2002). *Ideología y cultura moderna. Teoría crítica y social en la era de la comunicación de masas*. Universidad Autónoma Metropolitana.
- Tiburi, M. (2020). Ridículo político: análisis de una mutación estético política. *Nuevo itinerario. Revista de filosofía*, 16(2), 217-239. <https://doi.org/10.30972/nvt.1624538>
- Torres, A. (2017). *La neolengua en la Venezuela del siglo XXI. Consecuencias en el imaginario social*. XXII Encuentro Anual de la Sociedad Psicoanalítica de Caracas.
- Van Dijk, T. (2009). *Discurso y poder*. Gedisa.
- Varela, M. I. (2011). La Asamblea Nacional discute la permanencia del presidente Chávez en Cuba por razones médicas. *Globovisión*. <https://www.daylimotion.com>
- Veintimilla, G.; Fontaines, T. y Tusa, F. (2018). Ignorancia inconsciente en las representaciones de la investigación durante el proceso de titulación universitaria. *Revista Complutense de Educación*, 29(4), 1201-1216. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6586022>
- Wodak, R. y Meyer, M. (Compls.). (2001). *Métodos de análisis crítico del discurso*. Gedisa.